

La Comunicación Pedagógica: Un problema actual en la formación integral del educando

M.Sc Felipe Enio Robas Díaz

M.Sc Manuel Lozano Dieguez

Lic. Lourdes Gan Fat

RESUMEN

El trabajo aborda una de las problemáticas que se presentan en el proceso docente educativo de las escuelas de Educación Primaria y Secundaria del municipio de Guantánamo. Se trata precisamente de la comunicación pedagógica, en el mismo se hace un análisis de los principales presupuestos teóricos que abordan distintos autores. Se ofrecen algunas recomendaciones metodológicas al profesional de la Educación, en función de elevar la calidad del proceso comunicativo.

Palabras clave: Comunicación, Calidad de la Educación, Educación Primaria, Educación Secundaria, Formación de la Personalidad, Política Educacional.

La fuerza que retiene a los hombres en los grupos y que consolida el vínculo entre ellos, denominada con bastante precisión, hay que buscarla, ante todo, en las particularidades en las que suceden los actos comunicativos (las interacciones) dentro del grupo. La frecuencia y la cantidad de contactos son fuentes de la unidad interna del grupo, y la estimulación del número de comunicaciones entre los miembros conduce a que los menos unidos se unan más y que algunos individuos sean semejantes unos a otros, en lo referente a sus normas, disposiciones y orientaciones valorativas.

En este sentido, la cohesión grupal juega un importante papel, pues la misma propicia en los estudiantes la cooperación, ayuda mutua, desarrolla la comunicación, las relaciones interactivas, la pertenencia, la independencia y la autonomía responsable. Para la materialización de tal empeño la actuación del docente resulta decisiva.

Una de las tareas más importantes que se plantea la educación en los momentos actuales es la de propiciar una posición activa del hombre ante la vida, incluyendo todas las esferas,

es decir, en lo económico, lo político y lo social; por ello se trabaja fuertemente para que en cada subsistema de educación y en cada grupo estudiantil se cumpla con este propósito.

El modelo de escuela cubana se plantea la necesaria horizontalidad, el diálogo, la reflexión, el desarrollo de las interacciones y las relaciones interpersonales, en el trabajo pedagógico, para lo cual la estructuración del proceso con un enfoque comunicativo representa un componente esencial de ese modelo de escuela como sistema social. Ello asegura la participación protagónica, al plantearse como propósito esencial en la democratización del proceso pedagógico, el aseguramiento de la igualdad de oportunidades y de posibilidades de los sujetos en dicho proceso.

¿Cuál es el comportamiento de este fenómeno en nuestras escuelas?

Un estudio constataivo para diagnosticar el estado que presentaba la comunicación fue realizado en las escuelas primarias y secundarias básicas del municipio de Guantánamo, donde tuvieron una destacada participación los estudiantes de 2^{do} año de la carrera de Matemática de Educación Infantil.

Con tal propósito fueron aplicados los métodos de observación y entrevista fundamentalmente. Para valorar el estado actual del problema, se determinaron los indicadores siguientes:

Relación profesor-alumno y alumno-alumno
Actitud y reacción ante desacuerdos y conflictos.

En sentido general, los resultados obtenidos se comportan de la siguiente forma:

Inadecuadas relaciones entre profesor y alumno, las que se expresan en tonos y frases en el caso del primero que impelen a la timidez en un alto por ciento por parte de los segundos; particularmente muestran indecisiones, poco interés en las respuestas; en otros casos, temor a responder preguntas que formula el docente o a resolver ejercicios que se plantean en el pizarrón. Resulta evidente además, la no

correspondencia entre la exigencia que manifiesta el docente y el respeto que propicia al estudiante.

Inadecuadas relaciones alumno-alumno: La falta de una cultura de diálogo propicia interrelaciones inadecuadas expresadas en un lenguaje inapropiado, falta de respeto y la violación de los espacios tanto en un mismo sexo como en ambos.

Tales elementos se denotan en la reacción ante desacuerdos y conflictos, propios de la vida personal y escolar, en tanto se producen respuestas inadecuadas por falta de autorregulación y de la propia cultura de diálogo.

Con respecto a la postura del cuerpo, prevalecen las de alejamiento, expansión y contracción; en un nivel bajo, aparece la de aproximación. Vale destacar que este fenómeno se acentúa más en la escuela secundaria básica. Ello se debe fundamentalmente al empleo con frecuencia del estilo agresivo en la comunicación durante el acto del proceso docente-educativo.

Lo anteriormente expresado, corrobora la existencia de un problema, por lo que el presente trabajo tiene como propósito ofrecer algunas reflexiones acerca de la comunicación y su importancia para la formación integral de las nuevas generaciones.

El proceso docente-educativo que se desarrolla en la escuela, transcurre mediante la ejecución de actividades, esto resulta fácil constatarlo cuando se realizan los controles a los centros por parte de las diferentes instancias. Al observar las clases, se percibe la concepción de actividades a realizar tanto por parte del docente como de los estudiantes. De igual manera al realizar el plan educativo, se recogen actividades culturales, políticas, recreativas, etc.

¿Está presente de manera adecuada la comunicación en todas y cada una de estas actividades?

La experiencia obtenida, nos indica que no se satisfacen las expectativas en este sentido, pues muchas de las que se realizan, se hacen de manera esquemática y rígida. Por ejemplo, si se organiza un campismo, un cumpleaños colectivo, una visita a un museo o cualquier otra, el profesor se limita a ofrecer una información fría acerca de lo que ocurrirá. En el caso de las clases, independientemente de los esfuerzos que se realizan, aún subsisten

dificultades, pues a veces las acciones que se ejecuten no se corresponden con el método seleccionado. La realización del trabajo independiente por parte de los estudiantes, en muchos casos se ve afectado; no hay una comprensión clara para su ejecución, lo que evidencia insuficiencias en la fase orientadora. Prevalece la transmisión de información.

Lo anterior constituye una muestra evidente de las insuficiencias que en materia de comunicación, todavía persisten. Resulta de gran valor que todo docente comprenda que los términos comunicación e información tienen sus diferencias; de la misma forma deben saber que el solo hecho de ejecutar una actividad no presupone la existencia de la comunicación. Esto resulta ser un fenómeno que ha plagado a la escuela contemporánea, y fundamentalmente se debe al desconocimiento de aspectos importantes relacionados con esta categoría.

Informar significa dar a conocer algún mensaje y que al mismo tiempo resulte de interés para el que lo recibe, que le atribuya importancia; comunicación es un término de origen latino (comunicarse) que significa compartir o hacer algo común.

Sobre comunicación y competencia comunicativa en el mundo se han destacado muchos autores, en el caso de Cuba aparecen: F. González Rey (1989-1995), E. Ortiz (1996-98), Ojalvo (1995-97-2000), A. M. Fernández (1996,2000,2002) Álvarez (2000) y Reinoso (2000)

En las definiciones que ofrecen estos autores, se observan coincidencias, pues identifican como regularidades, entre otras: la comunicación como proceso plurideterminado, y en el que se crece, el análisis de la comunicación en la acción comunicativa, el estudio a través de la estructura del proceso de comunicación: aspecto informativo y relacional; la ejecución en los aspectos relacionales, la intreracción entre los participantes y el enfoque dialógico.

Resulta imposible hablar de comunicación sin hacer referencia al papel que la misma desempeña en la adquisición de conocimiento, el desarrollo de habilidades y la formación de valores. Por lo tanto, es criterio de los autores que la comunicación en el proceso docente-educativo, constituye la vía por excelencia para viabilizar los fines e intereses tanto sociales como personales.

De ahí que la escuela como institución socializadora deba promover, para que sea consecuente con el modelo que propone, espacios atractivos para que los estudiantes tengan la oportunidad de ofrecer sus opiniones, discrepar, discutir, criticar, realizar

reflexiones individuales y colectivas, así como también llegar a acuerdos, donde aprendan a escuchar atentamente y respetar los criterios de los demás, es decir, formar una cultura del diálogo y de la racional tolerancia.

El proceso docente-educativo como proceso comunicativo, a la luz de las transformaciones educacionales que se llevan acabo en todas las enseñanzas, debe caracterizarse por el intercambio de información continua, ya sea verbal o no verbal, sobre el contenido de la enseñanza y la educación; así como también por las interacciones entre el maestro y el estudiante y entre los propios estudiantes. Ello presupone un adecuado orden y sistematicidad de los contenidos por parte del docente, de manera que los mismos puedan ser contruidos por los alumnos a partir del significado que le atribuyan a estos.

Es importante precisar en este sentido, aspectos relacionados con la comunicación verbal y no verbal:

Lenguaje verbal: Según Álvarez Echevarría (1995) es considerado una forma especial de relación entre los hombres que haciendo uso de la lengua o idioma permite la comunicación e influencia mutua.

Mediante el lenguaje verbal el individuo trasmite a los demás su mundo afectivo: qué le agrada, qué le desagrada, sus emociones y sentimientos.

Comunicación no verbal o extraverbal: Expresa Fernández González (1995) que consiste en un comportamiento del hombre que trasmite significados sin palabras. Este tipo de comunicación se sintetiza en el contacto visual, movimientos de la boca, expresión facial y la gestualidad del cuerpo.

La unidad armónica de estos tipos de comunicación coadyuva al desarrollo y crecimiento personal del individuo, aspectos de relevancia y significación para las interacciones que debe establecer en los diferentes contextos donde actúa, la escuela, la familia y la comunidad. El éxito que se logre estará en dependencia del trabajo que se acometa para propiciar el desarrollo de la competencia comunicativa.

La competencia comunicativa, según Álvarez Echevarría (2002) es un fenómeno que va más allá de la eficacia de nuestros conocimientos, hábitos y habilidades que intervienen en la actuación personal en situaciones de comunicación.

Los autores comparten el criterio de ver la competencia como algo más que una habilidad y, sobre todo la visión de que es la demostración del dominio de conocimientos y métodos para aprender de la práctica, la experiencia y la interacción de los estudiantes durante el proceso docente- educativo, el cual debe tener un carácter desarrollador.

Con el propósito de reflexionar sobre los estilos de comunicación que han sido utilizados hasta el momento, se ofrecen algunas características de estos con vista a erradicar las insuficiencias que se han presentado, y que las mismas han interferido en la calidad del proceso de formación de la personalidad de los estudiantes:

Estilo inhibido: Significa no expresar nada acerca del comportamiento que nos molesta, evita actuar por temor a lo que pueda pasar, o abordar la situación pero de una manera poco directa. El tono de la voz es bajo.

Comportamiento no verbal: La posición de la cabeza generalmente es hacia abajo, no mantiene el contacto visual. El movimiento del cuerpo indica separación de los demás.

Estilo agresivo: Exige un cambio inmediato en la conducta del interlocutor empleando intimidación, sarcasmo, o apela a la violencia física. El tono de la voz es alto.

Comportamiento no verbal: Mantiene su cuerpo erecto y los hombros hacia atrás, al igual que la cabeza, por lo que sus movimientos y gestos son amenazantes. El movimiento del cuerpo indica invasión del espacio de su interlocutor.

Estilo asertivo: Significa que el individuo expresa lo que quiere de un modo directo, honesto y emplea un modo adecuado que claramente indica lo que desea de la otra persona, pero mostrando respeto por esta. Su voz es firme.

Comportamiento no verbal: Manifiesta una expresión franca, su postura es relajada, sus movimientos son fáciles y pausados, la cabeza se mantiene alta y sostiene el contacto visual. Los movimientos del cuerpo y la cabeza están dirigidos hacia el otro.

Otro aspecto de gran valor práctico lo constituyen las habilidades de la comunicación; existen variados criterios de autores como A. V. Mudrik, V. A. Kan Kalif, A. V. Petrovsky, N. V. Kuzmina y otros. Los autores comparten las propuestas por Fernández González(2002) por considerarlas más concretas y corresponderse mejor con el fin del trabajo. No es propósito de los autores su explicación detallada. Sirvan las mismas para el análisis y la reflexión individual y colectiva.

Algunas recomendaciones al profesional de la educación para elevar la calidad de la comunicación en el proceso docente-educativo.

El maestro en su nueva concepción de orientador, guía y facilitador debe mostrar una actuación discreta, motivante e indirecta, que provoque suficiente libertad en el estudiante para que demuestre su capacidad de pensar, generar ideas, sentir y actuar mediante un clima de seguridad y comunicación entre los alumnos y el grupo, los dirigentes de las organizaciones estudiantiles y los miembros de la comunidad. Sentir la necesidad de construir acuerdos con el colectivo pedagógico y el grupo estudiantil.

Tener presente en cada una de las actividades que realice con los estudiantes, el cumplimiento del principio de Exigencia y Respeto a la personalidad del educando. Organizar cuidadosamente en qué momento informará o se comunicará con sus estudiantes, y los canales que empleará.

Emplear en todo momento, el estilo de comunicación □ asertivo y la toma de la postura adecuada que debe adoptar el cuerpo.

Lograr una adecuada relación entre la comunicación verbal (lenguaje) y la no verbal (movimientos corporales y faciales).

Cuidar rigurosamente que cuando los estudiantes se encuentren respondiendo alguna interrogante formulada, se realice alguna mímica o gestualidad corporal que le indique a estos, desacuerdo, incorrección; es decir, que interfiera el desarrollo armónico del proceso comunicativo.

Emplear el diálogo como núcleo esencial de la interacción y entrenar a los estudiantes para cultivarlo.

Incorporar la negociación en el proceso comunicativo, como estilo de la interacción y fomentarlo en los estudiantes

Proponerse la comunicación con los estudiantes, como objetivo y no como medio.
Entrenarse para lograr la responsabilidad emocional en el proceso de comunicación pedagógica.

Emplear técnicas participativas para la organización y desarrollo de las actividades docente-educativas que promuevan la participación y la reflexión sistemática.

Entrenarse en el uso de los medios técnicos como fuente para el debate y la reflexión docente-educativa-formativa.

El modelo de escuela cubana, inmerso en profundas transformaciones, plantea perspectivas de cambio en los contenidos y en los roles de estudiantes y docentes, lo que exige potenciar el proceso docente-educativo como un proceso comunicativo.

Esta exigencia destaca al docente como un comunicador competente, pero todavía se presentan insuficiencias para llevar a la práctica sistemática un proceso comunicativo eficaz, lo que se corrobora en el diagnóstico realizado. El mismo denota insuficiencias en el estilo comunicativo, en la calidad de las interacciones y en las posiciones de los participantes en el proceso comunicativo de la escuela, como son: la rigidez, la falta de diálogo y las posiciones de fuerza, cuyas consecuencias repercuten en la eficacia educativa del trabajo del docente.

El mejoramiento de los conocimientos, habilidades y actitudes de los docentes en cuanto al proceso de comunicación ofrece una oportunidad para elevar la calidad del proceso docente-educativo y establece la adecuación de su labor a las exigencias que plantea el modelo de escuela cubana actual. El entrenamiento sistemático del docente a partir de las recomendaciones propuestas propicia el desarrollo del proceso docente-educativo con enfoque comunicativo, lo cual contribuirá al mejoramiento del clima socio afectivo que resulta esencial en el modelo de escuela cubana actual y con ello la oportunidad y la posibilidad para lograr el protagonismo estudiantil a que se aspira.

BIBLIOGRAFÍA

1. **ÁLVAREZ ECHEVARRÍA, MARÍA ISABEL.** El profesor como comunicador; Un reto de la educación contemporánea. -- Tesis en opción al título académico de Master en Educación. – ISPEJV, La Habana, 1996.
2. **Comunicación Educativa, / Ana María Fernández González... /et al./.** – La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 2002.
3. **FLORES FERNÁNDEZ, ROBERTO.** La Aventura de la Vida. Guía para el profesor. – Red Iberoamericana, La Aventura de la Vida para la Educación sobre Drogas. – España, 2000.
4. **GONZÁLEZ CASTRO, VICENTE.** Teoría y Práctica de los Medios de Enseñanza. – La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1986.
5. **GONZÁLEZ REY, FERNANDO.** Comunicación, personalidad y desarrollo. – La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1995.
6. **LOZANO DIEGUEZ, MANUEL.** Metodología para desarrollar el Autoperfeccionamiento de la Competencia Comunicativa en los Directivos de la Secundaria Básica. -- Tesis en opción al título académico de Master en Educación, Guantánamo, 2000.
7. **MARIANO, RICARDO DE.** Inteligencia emocional o determinación emocional. Página Web, 1998. -- 13 p.
8. **MARTÍNEZ TERRERO JOSÉ.** Comunicación grupal para la promoción de valores. -- p. 25-30. -- En Tecnología y Comunicación Educativa. -- Año 9, no. 23. -- México, abr.-jun., 1994.
9. **PEDAGOGÍA' 99.** ¿Cómo desarrollar la competencia comunicativa del maestro? (Curso 3) / Emilio Ortiz Torres. – La Habana : Ed. Ministerio de Educación, 1999.
10. **Psicología para Educadores / Viviana Maura González... /et al./.** – La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1995.

11. SAVIGNON, S. Communicative competence. Theory and classroom Practice. --
New York : Ed. Addison Wesley, 1983.